

Un santuario rupestre solar en Montehermoso (Cáceres).

JUAN CIRILO GONZÁLEZ GARRIDO
Licenciado en Historia
juanciri@hotmail.com

RESUMEN

Se localizan grabados rupestres en la localidad de Montehermoso (Cáceres), las denominadas piedras sacras o altares rupestres hacen su presencia en el berrocal de la localidad. La particularidad de las mismas nos lleva a creer que estamos ante un espacio sagrado con un posible altar, y su asociación junto a grabados rupestres simbolizando un astro, posiblemente el Sol, nos indicaría un espacio dedicado al culto solar.

PALABRAS CLAVE: *Altar rupestre. Santuario. Culto solar. Petroglifos.*

ABSTRACT

Rock engravings were found in the town Montehermoso (Cáceres), called "sacred stones or rock altars" which appear in the granite set of the town. The particularity leads us to believe that this is a sacred place and a possible altar, and it's association with rock engravings symbolizing a star, possibly the Sun, would indicate a space dedicated to the solar cult.

KEYWORDS: *Sacred stones. Sanctuary. Solar cult. Petroglyphs.*

SUMARIO:

- 1.Introducción.
2. Roca con entalles. Altar rupestre.
3. Bolo con cazoletas.
4. Banco labrado en piedra.
5. Ara o altar cilíndrico.
6. Cazoleta con hendidura o abertura.
- 7.Conclusiones.

1.-INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta el resultado de la acción antrópica sobre la roca, en este caso sobre los denominados bolos graníticos que rodean el entorno de la localidad cacereña de Montehermoso, sita en el Valle del Alagón (Cáceres).

Las mismas forman parte de los granitos de Plasencia-Montehermoso, tratándose de un granito de dos micas con carácter porfídico variable.

Dentro de su término municipal hemos localizado la presencia de las llamadas "piedras sacras o altares rupestres".(fig.1 y 2).



Fig 1.Localización de Montehermoso en la provincia de Cáceres.

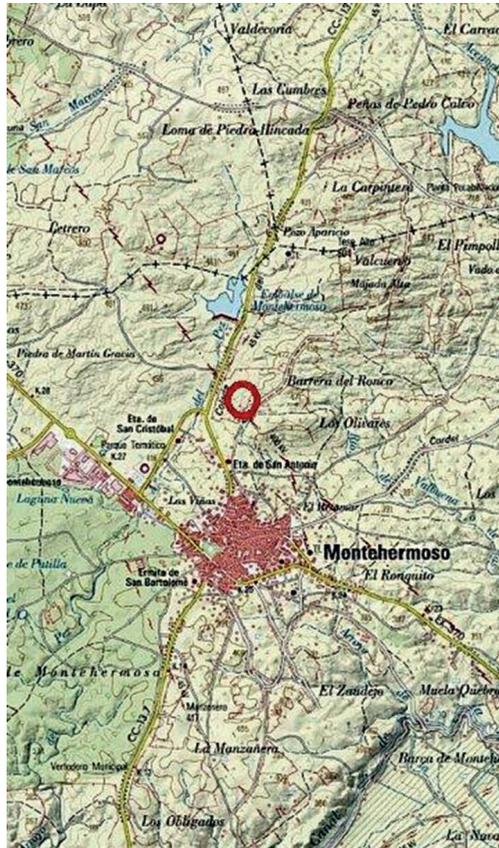


Fig 2. Punto rojo indicando enclave de las manifestaciones rupestres a estudio en este trabajo. (PNOA cedido por Instituto Geográfico Nacional).

Este hallazgo engloba diferentes tipos de manifestaciones rupestres, en total podrían ser consideradas siete tipos los aquí localizados y todos ellos situados en un espacio en el que la proximidad y el no poder asignarles hasta el momento una funcionalidad productiva hace que nos inclinemos por la cultural.

La modificación de dichas piedras se nos presenta en varios formatos:

2.-Roca con entalles. Altar rupestre

Localizamos el mismo en la salida de la población de Montehermoso en dirección a la localidad de Aceituna por la CC-13.6 en la intersección con la C/ Ue 8, siendo sus coordenadas 40°5'59.78'' lat. N.- 6°21'9.62'' long.W.

En un entorno de campos cercados con muros de pizarras y granitos en seco, tenemos a la derecha a escasos metros de la carretera en dirección a la localidad de Aceituna, un campo cercado con alguna que otra encina dispersa y multitud de afloramientos graníticos, utilizado actualmente para el aprovechamiento como pasto de ganado vacuno.

La roca a estudio presenta forma de rampa, acabando en una pequeña plataforma en su parte superior o final, la cual presenta una considerable pendiente en su ascenso.

Sus medidas son 6'30 m. de largo, el ancho de la misma 2,50 m. y la altura sobre el nivel del suelo es de 1,70 m. en su parte final, el nivel del suelo presenta una leve pendiente hacia el Este. (fig. 3).



Fig. 3.-Altar visto de frente con sus cuatro entalladuras, a su lado mole de piedra con cuatro cazoletas grabadas en su extremo de formas ovaladas y una circular (foto autor)

La orientación del altar nos marca el eje Este-Oeste, siendo su parte más elevada la orientada al Este y su parte más baja que sería el nacimiento de la piedra desde el suelo, el Oeste, presentando una altura de 426 metros sobre el nivel del mar.

Dicha piedra presenta labrados en sentido transversal cuatro escalones o entalladuras que no ocupan la totalidad del ancho de la misma, presentando las siguientes longitudes en sentido ascendente a la roca: 1 m/1'20 m/1'10 m/1 m., respectivamente. Las mismas parecen haber sido realizadas mediante objeto con

terminación puntiaguda, ya que en las entalladuras se puede apreciar la rotura de la superficie de la roca en forma de surcos.

En el lado inferior izquierda de la plataforma aparecen una seis cazoletas circulares que oscilan entre los cuatro a cinco centímetros de diámetro, las mismas presentan diferentes grados de erosión y profundidad de tal forma que la primera en sentido ascendente es fácilmente apreciable, en cambio las otras cinco presentan dificultades para su distinción, estando las seis situadas en el margen izquierdo entre el borde de la piedra y las entalladuras llegando la última a la altura del tercer escalón.(fig.4).



Fig 4-Fotografía con retoque informático, en la misma se aprecian la situación de las cuatro entalladuras, y en rojo el emplazamiento de las seis cazoletas. (Fotografía autor).

Al ascender por la piedra y llegar al final de la misma, ésta se vuelve horizontal con un pequeño espacio como un mirador, desde el cual se puede observar una explanada a la izquierda que destaca por la ausencia de piedras graníticas en su proximidad, parece que estamos ante un pequeño escenario desde el cual podemos ver y ser vistos en una gran distancia.

En su proximidad está el arroyo del Pez, éste se encuentra a unos 150 metros hacia el Oeste, es bastante frecuente la asociación de altares y cursos de agua más o menos caudalosos (Benito-Grande, 1994), y mirando al Este tenemos una pequeña loma que nos ofrece la cota más alta del municipio que alcanza la cota de 477 metros, frente a los 426 existentes en el altar. Desde el mismo, vemos todo el paisaje circundante salpicado de bolos graníticos, encinas, jaras y matorral, excepto el espacio abierto que presenta el altar a su lado izquierdo.

En la plataforma a su izquierda tenemos otro bolo de menores proporciones, pero de altura similar, al que se puede pasar sin dificultad, el cual presenta en su parte superior dos cavidades irregulares horadadas de aspecto natural.



Fig 5-Peña frente al altar, con sus cuatro cazoletas ovales y una semiesférica. (foto autor)

Es de destacar que al ascender por la plataforma, las entalladuras de la misma no son necesarias para su ascenso y que la distancia entre las mismas nos obliga a dar un paso intermedio entre ellas, es decir, su presencia no es funcional.

Frente al altar y en disposición transversal a éste nos encontramos con otra roca a 2'50 m. de distancia, la misma presenta una gran cantidad de musgo y líquenes sobre su superficie, pero podemos observar en un extremo la presencia de al menos cinco cazoletas, cuatro de ellas con forma ovalada presentan 8 a 9 centímetros de largo y 4 a 5 de ancho, y una cazoleta circular de 6 cm. (fig.5).

Almagro Gorbea y Jiménez Ávila (2000) sin llegar a establecer una clasificación pormenorizada, definen este tipo de altares rupestres con escalones o entalladuras, como "tipo Lácara", por el hallado en el contexto del conjunto megalítico del dolmen de Lácara en Mérida.

3.-BOLO CON CAZOLETAS

Coordenadas 40°5'59.46''lat. N.-6°21'11.42''long.W.

A 35 metros de distancia del citado altar, nos encontramos con un gran bolo de forma oval que destaca por su altura y volumen sobre el entorno, de aproximadamente 4 metros de altura, 10 de largo y 6 de ancho. Ésta es la piedra más imponente que podemos encontrar en las proximidades de dicho altar y en la cual están grabadas un conjunto de cazoletas.

Tenemos así un panel, en el que las 15 cazoletas que lo conforman parecen formar una disposición ordenada en su composición. Las mismas parecen disponerse en una línea que emplaza la cazoleta más elevada sobre 3'20 metros sobre el nivel del suelo y la más baja situada a 28 cm. del mismo.

La técnica empleada para la realización de las mismas sería un piqueteado previo de la superficie para posteriormente realizar un pulido de la cavidad mediante algún material rugoso para adoptar su forma interior concava.

Para la realización de las cazoletas superiores debió de emplearse un soporte para que los autores de las mismas pudiesen trabajar a esa altura con comodidad, igualmente es probable que las mismas estuviesen recubiertas con algún pigmento para resaltar su presencia en la roca, ya que actualmente las cazoletas inferiores pueden ser contempladas fácilmente (hemos observado que la incidencia de la luz solar sobre la cavidad de las mismas denota su presencia sobre el resto de la superficie, éste hecho fue el que nos hizo advertir su presencia una mañana de verano soleada), pero para las más elevadas debido a la inclinación que presenta en su borde superior, las cazoletas pasan totalmente inadvertidas, las mismas fueron localizadas al tacto.(Fig. 6-7).

Las cazoletas presentan diámetros que van desde los 5cm las más pequeñas hasta los 8 cm, las más grandes, siendo los diámetros de las mismas los

siguientes ordenados de la inferior a la superior: 7,5,5,8,7,5,8,6,5,6,5,5,5,5,5 y una profundidad de 2 a 3 cm.

Por lo tanto presentan una tipología diferente respecto a las cuatro cazoletas ovales que se encuentran frente al altar, tal vez su significado no sea el mismo debido a su diferente tipología.

Si nos situamos de frente, mirando a la gran roca con cazoletas, tenemos una amplia explanada en la cual se hubiesen podido congregarse una multitud de personas para observar los rituales que en torno a la misma se hubiesen realizado.

El Este nos quedaría a nuestra derecha, donde tenemos una pequeña loma cubierta de granitos y el Oeste a nuestra izquierda. Éste referente visual de la orografía nos lleva a plantear en su simplicidad que la cazoleta más elevada podría coincidir con el orto solar, y el resto de cazoletas que desde la inicial toman una línea descendente hacia el suelo podrían representar el ocaso del Sol sobre el Oeste.

Posiblemente estamos ante un lugar de culto del astro solar, en el cual se veneraría el mismo, así, desde la parte superior del altar orientado hacia el Este se podría observar la salida del mismo en los equinoccios y en los solsticios, ya que desconocemos si el altar era usado durante todo el año o en un determinado ciclo solar.

Esta interpretación se basa descartando la casualidad en la ubicación de las dos rocas, y tomando los referentes de la proximidad del altar (35 m.), la relación entre ambos y su presumible orientación topo astronómica hacia el Este.

De igual forma, opinamos respecto de la posición del gran bolo con cazoletas, de la disposición descendente de las cazoletas sobre el mismo emulando el movimiento en el firmamento del astro solar, o tal vez de otro supuesto astro y de la orientación astronómica de los diversos elementos.

Respecto a la interpretación y uso de las cazoletas, (Belmonte-Hoskin 2002) aprecian en ellas en determinados casos, marcadores de fenómenos astronómicos, (Bueno-Balbín 2000,) determinan que la asociación de las cazoletas a formas circulares o soles en los dólmenes extremeños puede tener una relación con símbolos solares, (Blázquez, J.M. 1983) nos dice “que el culto al sol está bien atestiguado entre las poblaciones hispanas de época prerromana. Se puede asegurar que era este culto el principal en los pueblos de la Meseta hispana”.

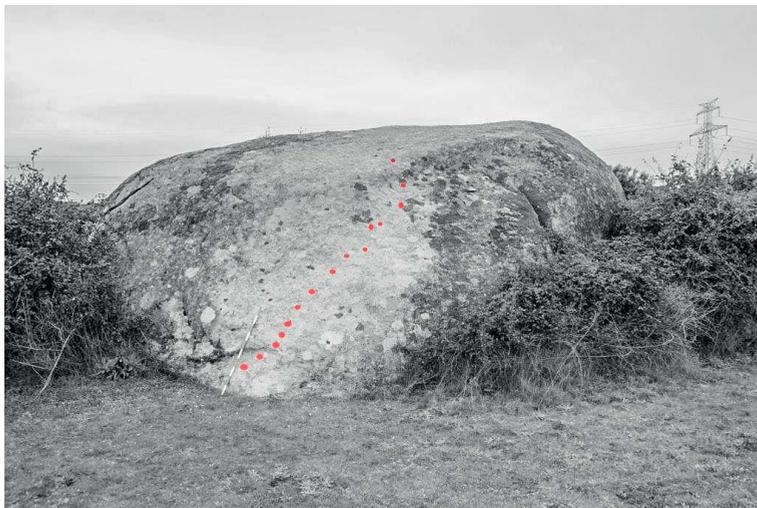


Fig 6-Gran peña con las 15 cazoletas, fotografía retocada informáticamente para su correcta localización sobre la misma. (foto autor).



Fig 7-Gran Bolo de granito, aspecto que presenta en su localización, sólo a muy corta distancia del mismo son distinguibles las cazoletas. (foto autor).

4.-BANCO LABRADO EN PIEDRA

Coordenadas 40°6'1.07'' lat. N.-6°21'11.8522 long.W.

En las inmediaciones hemos encontrado otro bolo de granito modificado a 62 metros del altar. Éste nos muestra una roca de granito transformada para elaborar un banco con respaldo a modo de sofá. (Fig.8).

A los pies del mismo en el suelo se halla todavía la roca desgajada para elaborar dicho banco, presentado la misma restos de las cuñas usadas para su rotura, las cuales coinciden con las marcas de cuñas existentes en el borde superior del respaldo.

Éste presenta las siguientes medidas; 2'50 m. de largo, 1'20 m. de altura y 60 cm. de ancho, en el mismo pueden estar sentadas cuatro o cinco personas, la orientación del mismo una vez sentados sería hacia el Suroeste, tal vez desde el mismo se contemplase el ocaso del Sol.

Tenemos pues un espacio con tres elementos que se encontrarían íntimamente relacionados en el espacio y tal vez en el tiempo, creando un lugar en el que se podrían haber celebrado reuniones o celebraciones en el que el Sol o un indeterminado astro, hubiese sido el objeto venerado e idolatrado por grupos humanos en el pasado.



Fig. 8.- Vista lateral del banco, a sus pies trozo de roca abandonada que corresponde por sus marcas de cantero con las existentes en la parte superior del respaldo. (foto autor)

5.-ARA O ALTAR CILÍNDRICO

Localización: 40° 6'3.35'' lat.N.- 6° 21'0.86'' long. W.

A 230 metros en línea recta del altar, hemos hallado una nueva estructura de supuesto origen antrópico. (fig.9 y 10)

Sobre una plataforma de granito, tenemos emplazado un pequeño cilindro o cipo de granito, de entre 43-45 cm. de altura, el diámetro tomado desde distintos puntos oscila entre 64-65 cm, lo que nos da una idea de una ejecución del mismo bastante elaborada, el perímetro del mismo 2'15 m. y en sus lados tenemos una especie de pequeñas elevaciones laterales a modo de graderío, bajo el nacimiento de uno de ellos existe una especie de canal de 5 metros de longitud, el cual presenta un pequeño desnivel por el que tal vez podrían derramarse líquidos.

Este cilindro no presenta ninguna inscripción, no conocemos ni podemos asignarle ningún cometido funcional, ningún camino actualmente confluye hacia el mismo, se encuentra localizado entre cientos de rocas, el mismo aparece tallado sobre la plataforma en la que se encuentra y destaca en una posición central sobre la plataforma de granito, ésta posición parece denotar su importancia.

Nos llama el hecho ya señalado que en los laterales tenemos dos pequeños graderíos, todo ello nos lleva a la interpretación, de que la pequeña columna pudiese haber sido utilizada para un indeterminado ritual, tal vez sobre el mismo se hiciesen sacrificios o rituales propiciatorios o ceremoniales, los cuales pudiesen haber sido seguidos por los asistentes desde los graderíos adyacentes.



Fig. 9.-Enclave del citado ara o altar. (foto autor)



Fig.10. Fotografía de la parte superior. (foto autor)

6.-CAZOLETAS CON HENDIDURA O ABERTURA

Tenemos que mencionar la presencia de otras alteraciones de los bolos de granito, consideradas como cazoletas por (Fabián García, 2000), pero de un tamaño mucho mayor y con una especie de vierteaguas en un extremo. (Fig.11)

Descartando su formación por la erosión, no estamos ante marmitas realizadas por la acción erosiva del agua. El granito presenta múltiples formas irregulares, pero las aquí citadas se diferencian en la regularidad de las mismas, en sus paredes tendentes a la verticalidad y en el llamado vierteaguas, parecen tener una clara acción humana, la aquí referida tiene unas dimensiones de 20 cm. en su abertura, 50 de ancho y 60 centímetros de la boca al fondo del mismo. Tres características que las diferencian de las formadas por la erosión, hemos encontrado dos en las inmediaciones del santuario, pero ésta es la que presenta unas medidas más proporcionadas.



Fig.11-Se puede apreciar a la izquierda el intento de corte de la misma, tal vez para su reaprovechamiento por parte de los canteros, que finalmente optaron dejarla en su lugar. (foto autor).

7. CONCLUSIONES

El descubrimiento y estudio por parte de los investigadores en estos últimos años de los denominados altares rupestres y peñas sacras, nos lleva al conocimiento del emplazamiento de los mismos, a su relación con su espacio y a sus diferentes tipologías.

Aun así, seguimos haciéndonos las mismas preguntas acerca de los mismos, desconocemos la cronología de los mismos y por tanto el período en el que adscribirlos y a los grupos humanos que los realizaron, desconocemos las actividades o diferentes usos que en ellos se realizaban y por tanto el significado de los mismos, su función social y cultural, aunque hasta el momento el significado más comúnmente aceptado sea cultural.

Asignamos el santuario como el espacio en que tiene lugar la comunión entre los hombres y los dioses que son venerados o las creencias en que aquéllos confían (Marco 1993^a:492; 1993 b; 318). Se admite para el ámbito indoeuropea en general y para la Península el culto a divinidades o entes naturales de carácter astral como el Sol y la Luna (Salinas, 1985) practicado por los pueblos antiguos

en los que los lugares sagrados lo constituían enclaves naturales como bosques, cursos de agua, determinadas piedras, cuevas.

Este tipo de estructuras rupestres presenta una funcionalidad cultural que está documentada arqueológicamente en la propia Península Ibérica en lugares como Ulaca (Ávila), Peñalba de Villastar (Teruel) y sobre todo en Panóias (Portugal).

Adscribir los elementos citados a un periodo cultural y cronológico concreto es uno de los interrogantes que nos plantean tales manifestaciones, (Benito del Rey y Grande del Río, 1994) sitúan estos elementos en tiempos prehistóricos y protohistóricos, más concretamente autores como (Fabián García, 2010) relaciona los altares abulenses con los yacimientos próximos a los mismos, (Almagro-Jiménez 2000) relaciona el altar del Prado de Lácara, con la zona megalítica en la que está ubicados ambos, igualmente el uso de estas “peñas sacras” es relacionado con un substrato muy arcaico que definen como “proto-céltico” (Almagro-Gorbea, 1994a: 2001).

El “altar de Montehermoso” puede ser considerado como elemento aislado, o tal vez integrado en un espacio en relación con los elementos descritos, estaríamos entonces ante un espacio consagrado en el que distintos ritos hubiesen tenido lugar, más bien como un lugar sacro al modo del *németon celta*.

El altar podría ser considerado un lugar de culto, desconocemos si se construyó ex profeso para un único acto, se utilizó de forma regular en el tiempo o si por el contrario constituyó incluso un lugar de peregrinación para realizar ritos o actos en un determinado período del año.

De igual forma que las iglesias cristianas en las cuales se desarrollan diferentes manifestaciones religiosas, el altar quizás no albergase un único rito y en él se desarrollasen diversos tipos de culto.

Hay que relacionar dichos elementos con los yacimientos conocidos de su entorno, los cuales consisten en el conjunto dolménico de Montehermoso, enclavado en su dehesa boyal, los mismos han sido estudiados por (Ruiz-Galvez, 2000), se han datado de transición Neolítico Final /edad del Cobre, en dos de ellos aparece una cazoleta aislada, así la distancia que separa las denominadas peñas sacras con el área megalítica es de 2500-3000 metros en línea recta, y que el conjunto dolménico se localiza en las proximidades del arroyo del Pez, es decir si seguimos el curso del citado arroyo establecemos una comunicación entre ambos yacimientos.

En Montehermoso se han hallado elementos arqueológicos adscritos al ámbito cultural vetón, ya que en él, se ha localizado un verraco muy deteriorado

con inscripciones latinas (González Cordero, 1988) y un Ara votiva dedicada a *Vortiacio*, de granito y de factura tosca, localizada en La Vega o Barca de Montehermoso (Haba Quiros, 1990). Tenemos constancia de la aparición de un horno de alfarería romano y dos sepulturas con una inscripción del año 392 en unos trabajos realizados en la construcción de una carretera, (en prensa, diario ABC, 1951).

Es en el occidente de la Península, la España silícea, donde se registra la mayor concentración de los denominados altares o santuarios rupestres, se ha establecido una tipología y clasificación (Correia Santos, 2010).

Tenemos constancia de otros altares rupestres en la provincia de Cáceres, (Almagro Gorbea, Jiménez Ávila, 2000) nos dan a conocer siete, así en la localidad de Plasencia en la dehesa de Valcorchero en las proximidades de la cueva del Boquique se halla el más cercano a Montehermoso, añadir los cuatro altares en San Juan el Alto (Santa Cruz de la Sierra), en las Hurdes entre las localidades de Nuñomoral y Aceitunilla se halla otro, en los alrededores de la localidad de Trujillo nos encontramos con el altar de La Molineta y el ubicado en la finca Las Calderonas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1994A): "*Las estelas antropomorfas en la Península Ibérica. Tipología, dispersión, cronología y significado*". La statuaría antropomorfa in Europa dal Neolítico alla Romanizzazione. Atti del Congresso La Spezia-Pontremoli 1988. La Spezia: 69-108.
- ALMAGRO GORBEA, M.-Jiménez Ávila, J (2000): "*Un altar rupestre en el prado de Lácara (Mérida). Apuntes para la creación de un parque arqueológico*", El Megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Diéguez Luengo), Extremadura Arqueológica VIII, Mérida 2000, pp 423-442.
- BELMONTE AVILÉS, J.A.-Hoskin, M (2002): *Reflejo del cosmos. Atlas de arqueoastronomía del Mediterráneo antiguo* (Madrid).
- BLÁZQUEZ, J.M. (1983): *.Primitivas religiones ibéricas. Religiones prerromanas*. Tomo II. Ediciones Cristiandad. Madrid.
- BUENO RAMÍREZ, P.-Balbín Behrman, R. (2000): "*Arte megalítico en la Extremadura española*", El Megalitismo en Extremadura. Homenaje a Elías Diéguez Luengo, Extremadura Arqueológica 8 .pp 345-380.
- BENITO DEL REY, L – Grande del Brío, R (1994): "*Nuevos santuarios rupestres*

- tres prehistóricos en las provincias de Zamora y Salamanca*". Zephyrus, XLVII, pp. 113-131.
- CORREIA SANTOS, M, J (2010): "*Santuarios rupestres no occidente da Hispania indoeuropea. Ensaio de e classificaçao*" Senda paleohispánica 10.pp 147-172.
 - FABIÁN GARCÍA, J, F (2010): "*Altares rupestres, peñas sacras y rocas con cazoletas. Ocho nuevos casos abulenses y uno salamantino para la estadística, el debate y la reflexión*", Madrider Mitteilungen 51.pp 222-267.
 - GONZÁLEZ CORDERO, A- Alvarado Gonzalo, M Barroso Gutiérrez, F (1988): "*Esculturas zoomorfas en la provincia de Cáceres*". Anas I; 19-33.
 - HABA QUIRÓS, S (1990): "*La divinidad Vortiacio nuevos testimonios epigráficos hallado en la provincia de Cáceres*" Alcántara 19. Cáceres, pp 121-131.
 - MARCO SIMÓN, F (1993a): "*La religiosidad en la céltica hispana*", en Almagro Gorbea (dir), *Los Celtas: Hispania y Europa, Madrid, pp 475-512.*
 - RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M (2000): "*EL conjunto dolménico de la dehesa boyal de Montehermoso*". El Megalitismo en Extremadura. Homenaje a Elías Diéguez Luengo, Extremadura Arqueológica 8.A. pp 187-207.
 - SALINAS DE FRÍAS, M (1985): "*La religión indígena en la Hispania Central y la conquista romana*", Studia Zamoriensia, 6, pp.307-332.
 - BUENO RAMÍREZ, P-Balbín Behrman, R